

Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana

PALMA 10 MAYO DE 1887.

SUMARIO.

- I. Excursion histórica por Calviá (continuación), por *D. Juan Seguí y Rodríguez*.—II. Noticia de algunos terremotos en Mallorca, por *D. Gabriel Llabrés*.—III. Antiguos recintos fortificados de la ciudad de Palma, (IV continuación), por *D. P. A. Peña*.—IV. —Sección de noticias.

EXCURSION HISTÓRICA POR CALVIÁ.

XII (a).

Exámen de la tradicion de la «piedra sagrada» y del «pinode los Moncadas.»



DIEDRA *sagrada*. — Dice la tradicion que *en esta piedra celebraron la primera misa los cristianos, cuando D. Jaime vino á conquistar la isla (b).*

Basta transcribir literalmente unas pocas palabras de la crónica real, para que dicha tradicion quede rebatida. En su capítulo LVIII se lee:

(a) Véase el art. XI en el N.º 54 de este BOLETÍN.

(b) En las diversas escursiones que hemos hecho por aquella comarca, tambien ha sido esta la especie que hemos oido verter.

«No nos levantámos hasta rayar el alba (el miércoles), en cuya hora se levantaron tambien todos los demas: oimos nuestra misa en nuestra tienda (en el campamento á orilla de la ensenada), y en ella hizo el obispo de Barcelona el siguiente sermon:» No cabe, pues, duda de que dicha primera misa se celebró en el campamento, ántes de romper la marcha el ejército cruzado. Por otra parte, sería muy inverosímil el que los cristianos, ántes de la lucha, hubiesen oido la misa muy tranquilamente en el coll de la Batalla (a), lugar donde se encuentra la «*piedra sagrada*», y donde se hallaba la vanguardia agarena dispuesta al combate. Lo mas probable es que junto á la *piedra* se enterrasen los cadáveres que se encontraron por el coll, y que los catalanes, despues de la toma de Palma, colocasen una cruz en dicha *piedra*, como signo fúnebre de osario y memorandum de los que en aquellas inmediaciones habian pericido por la causa de la conquista; como se verifica desde tiempo inmemorial, en recuerdo orativo de las desgracias personales que acontecen fuera de poblado. Siendo tambien muy posible que allí, en tiempos antiguos, se hayan celebrado misas

(a) Coello en su mapa de las Baleares escribe *coll de sas Batallas*.

aniversarias en altar portátil y en sufragio de aquellas almas; y que ello sea el fundamento de dicha tradición.

La crónica real menciona únicamente lo que tuvo lugar con los cadáveres de los Moncadas, guardando silencio respecto de los demas. Desclot no se ocupa del entierro de los Moncadas, pero dice, § XXXIV, que terminada la batalla, se levantaron los cadáveres de los cristianos, siendo trasladados *á la orilla del mar para su inhumacion en la ciudad*. Ponemos muy en duda que se llevara á efecto lo que dice Desclot—quien, como ya hemos manifestado, escribió su crónica unos 56 años despues de estos sucesos—: la rápida descomposicion que se apodera de los cadáveres, cuando tienen graves heridas, y las imprevistas eventualidades, que podian sobrevenir al ejército invasor, no aconsejarían dejar insepultos, por un tiempo indeterminado, aquellos restos humanos en los arenales de la Porrassa ni á bordo de los buques, repletos de pertrechos de guerra. El relato concreto de lo que se verificó con los cuerpos de los Moncadas; la omision que se hace de los demas, en las ceremonias funerarias habidas en el campamento de Bendinat; la misma tradición sacro-necrológica que irradiaba aun de la *pedra sagrada* y del *pino de los Moncadas*; todo induce á que se pueda suponer, con bastante verosimilitud, que los otros cadáveres de los cristianos tuvieron inhumacion junto al sitio donde se encontraban: los del coll de la Batalla, en la inmediacion de la *pedra sagrada*, y los del pinar de los Moncadas, en la loma donde existe el conocido pino (a).

(a) Como digresion, consignaremos aquí lo que dice D'Escot, fol. 42, tocante á los muertos enemigos que encontraron al apoderarse de Palma: «Tuvieron el consejo que si no sacaban los cadáveres de los sarracenos de la ciudad ántes que olesen, que ningun hombre podría parar allí y tendrían que desamparar la ciudad. Y sobre esto los bisbes é archabisbes.... dieron mil dias de perdon á todo el que sacase un sarraceno de la ciudad. En seguida la jente, por el perdon concedido, con mutos y rocines sacaron los de la ciudad, y despues, con mucha leña, los quemaron todos.»

Pino de los Moncadas.—Ya manifestamos con toda precision, en el artículo I (a), el lugar donde se levanta todavía ufano este rugoso conífero. Su tradición, inspiradora de algunos poetas (b), da tono á los apóstrofes de la lira, y, enviando sus misteriosos ecos hácia la falda de aquellas silenciosas laderas, hace que, si el viajero no se postra ante aquel vetusto tronco, lo mire al ménos como un venerando recuerdo de nuestra historia; reviviendo así en las jeneraciones, una tras otra, el culto de la pátria.

Dice la tradición que *al pié del «pino de los Moncadas» fueron enterrados los cadáveres de estos dos campeones* (Guillermo y Raimundo).

Dos puntos abarca esta cuestion: uno, selvícola; otro, histórico: 1.^{er} punto: *¿Debe suponerse dicho pino*

(a) En el art. I, pág. 3.^a, columna 2.^a, fundandonos en un dato erróneo que se nos facilitó, dijimos que el pinar donde existe el pino de los Moncadas pertenecía á una parcela adquirida por el Sr. Palmer; pero, mejor informados, supimos, y aquí lo consignamos, que dicho pinar no ha dejado de formar parte del prédio de la Porrassa, propiedad del conde de Peralada.

Peralada, villa de la provincia de Jerona, partido judicial de Figueras, fué la patria del cronista Ramon Muntaner, quien empezó su valiosa obra á los 60 años de edad en su retiro de Valencia. Castellon de Ampurias (*Castelló*) fué la antigua corte del Condado de Peralada (hoy Peralada).

Siguiendo también una noticia que habíamos visto verídica, cometimos otra equivocacion en la línea 16.^a y siguientes de la 2.^a columna de la pág. 6.^a de nuestro artículo IV. Para su debida rectificacion, diremos que se entienda suprimido lo que hace referencia á que los muros del Temple fuesen batidos por las olas; pues es un error de concepto notable.

(b) D. José Luis Pons, en la pág. 213 de los *Poetas Baleares* (Palma, 1873) pone en boca de Moncada: «Mi cuerpo quedará enterrado al pié de este rústico pino, y la tumba que aguardaba mi cadáver llevará escrito otro nombre.»—D. Tomas Forteza se ocupa del yacimiento de los Moncadas en Palma, en la pág. 305 de dicha coleccion de poesias mallorquinas.—Ultimamente, el 5 de mayo de 1887, se ha levantado junto al pino de los Moncadas una artística cruz de hierro, fundida en Barcelona y entregada á los mallorquines por una comision de poetas y escritores catalanes, rosellonenses y provenzales, venidos á visitar esta isla. Siempre ha servido la tradición de argumento tierno ó sublime á los cantos de los poetas. Si dicha cruz nada prueba á favor de la pretendida coetaneidad del pino, ni del hecho de la inhumacion de Guillermo y Raimundo, servirá al ménos para señalar uno de los sangrientos escenarios de la célebre batalla de Santa Ponsa, restaurandose así el culto histórico.

coetáneo de aquella época? 2.º punto: Dado que no lo sea ¿hay pruebas históricas bastantes, para creer que por aquel sitio tuvo lugar dicha inhumación?

1.º Punto (selvícola).

Desde luego nos declaramos incompetentes para contestar *motu proprio* con acierto á dicha primera pregunta; pero nos adherimos á los que dan como *muy improbable* dicha coetaneidad. Efectivamente, si se tiene en cuenta que han trascurrido ya mas de seis centurias y media, desde que tuvo lugar la batalla de Santa Ponsa, habria que suponer hoy á dicho pino—que pertenece á la especie de Alepo (a)—de siete á ocho siglos ó mas de edad; á fin de que pudiese ya entónces llamar la atención de los conquistadores por su corpulencia, y ser elejido por esta singularidad.

En otoño de 1886 el pino de los Moncadas tenia una altura de 15 metros, y su tronco, una circunferencia de 2^m,43 á un metro del suelo.

Una circunferencia de 2,43 corresponde á un diámetro de 774 milímetros, ó sea un radio de 387 milímetros; y suponiendo el grueso medio de cada anillo (ó capa concéntrica y anual) de *cuatro milímetros*, que no es mucho tratandose de esos pinos (b), resulta que en poco mas de *noventa años* puede haber alcanzado el pino de los Moncadas dichas dimensiones.

Teoricamente hay un medio para conocer la edad aproximada del árbol; pues á cada año corresponde un verticilo que producen las ramas anuales,

(a) El *pinus halepensis* Mill (vulg. esp. Pino carrasco) existe en toda la zona mediterránea y es la especie comun y abundante en las Baleares, especialmente en Mallorca y Menorca: el *pinus pinea* L. (vulg. esp. Pino albar ó piñonero, y en mallorquin *pi ver*) no crece espontaneamente en estas dos islas como el de Alepo, pero abunda en la de Ibiza.

(b) Los *pinos de Alepo*, que acaban de cortarse en el Retiro de Madrid, por haberlos destrozado el huracan de mayo de 1886, tienen bastantes anillos con un grueso de *ocho* y aun de *diez* milímetros: verdad es que habrán sido regados todos los años.

que al morir y caer dejan el nudo marcado en el tallo: recórrase desde el pié del árbol hasta el punto mas alto, que corresponde á los últimos crecimientos; teniendo en cuenta de echar en mas que en ménos, por los primeros años de su crecimiento, en que, como el vegetal es herbáceo, no es tan facil distinguir los entrenudos, que casi siempre desaparecen con el desarrollo que toma el vegetal, al convertirse en árbol, y quedan invisibles ó muy poco perceptibles en el pié del tronco.—Una gran parte del de los Moncadas los presenta borrados ú ocultos por la corteza, por lo que tuvimos que desistir de hacer el cómputo de sus verticilos.

En la especie del *pino pinaster* ó *marítimo*, no son raros los ejemplares de 30 metros de altura y de 4 ó 5 metros de circunferencia. Mathieu (*Flore forestière*), los cita, que á los *cien años* han adquirido 3 metros 80 centímetros de circunferencia; su crecimiento, en jeneral, es bastante rápido.

Vida media y máxima del *pino de Alepo*, á cuya especie, como ya hemos dicho, pertenece el de los Moncadas:

Entiendese por *vida media* de un pino el período durante el cual sigue creciendo con regularidad; viene á ser lo mismo que el *turno*, que para su mas útil aprovechamiento se le señala en selvicultura; y este, para el pino de Alepo, varia, segun las localidades, entre *ochenta* y *cien años*. En cuanto á la *vida máxima* de un árbol, no hay modo de indicarla con alguna regularidad; pero atendiendo al rápido crecimiento de este pino, no es de creer que, en jeneral, esceda de *doscientos cincuenta* á *trescientos años* (a).

Diferentes consultas, que tenemos á la vista, estan todas contestes en no admitir la pretendida coetaneidad de dicho pino con el siglo XIII; pero, á

(a) D. Rafael Alvarez Sereix, en la pág. 193 del tomo X (3.ª época) de la «Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento.» (16 Abril de 1887).

fin de abreviar, daremos por solventado este punto, insertando únicamente la respetable opinion, que sobre él se ha dignado emitirnos nuestro ilustrado amigo D. Felipe Romero y Gilsanz, ingeniero jefe de montes, licenciado en derecho civil y canónico, y autor de la celebrada obra «El Pino Piñonero en la provincia de Valladolid» (a):

«Para averiguar la edad del *pino de los Moncadas* con alguna exactitud, no bastan las dimensiones de altura y de circunferencia; seria necesario reconocerlo con objeto de cerciorarse de si podian contarse los verticilos, practicar un barreno en el sentido del diámetro; ya que no fuera posible apearse el árbol, encaminado al recuento de los anillos de crecimiento. Así lo ha comprendido V. tambien al concretar, en uno de los extremos que plantea, la pregunta de cual es la vida media y máxima del pino de Alepo.

La cuestion, pues, no puede resolverse mas que por analogía y con ciertas salvedades; comparando el árbol con lo que se sabe del pino en jeneral, y relacionando sus dimensiones á las de otros tambien tomadas y cuya edad sea conocida. Por lo que hace á la vida del pino, puede decirse que no logra alcanzar nunca la de millares de años de otras coníferas determinadas, que, cual el cedro del Libano, un tejo de Inglaterra y algunas Sequoias de Australia, cuentan 2.000, 3.000 y mas años. Pinos han existido, particularmente del *laricio* y *cembra*, durante cuatro y cinco siglos; mas lo frecuente es que su edad esté comprendida entre 200 y 300 años cuando viven en buena vegetacion, y no alcanzan la doble ó máxima edad, ántes espresada, sinó en estado de decrepitud.

Respecto á casos concretos de pinos de grandes dimensiones y cuya edad exacta se ha calculado, puedo citarle

de distintas especies y localidades diferentes; mereciendo hacerlo de los siguientes, por haber llamado la atencion de una manera notable:

| Especie. | Localidad. | Altura. | Circun- | Años |
|--------------------------------------|---|---------|-----------------------|------|
| | | | ferencia ^a | |
| | | | Metros. | |
| Pino silvestre | Balsain (Prov. ^a Segovia) | 25,31 | 4,74 | 350 |
| Pino | Verona (Italia) | 42,50 | 2,32 | 205 |
| Pino piñonero | Cataluña..... | 10,00 | 3,00 | 200 |
| Pino marítimo | Francia..... | 25,00 | 4,70 | 170 |
| P. piñoneros y marit. ^s . | Portugal, en buen estado de vegetacion. | | | 250 |

Si repara V., observará desde luego que estos pinos son de mayores dimensiones que el pino de los Moncadas, coincidiendo mucho el segundo en circunferencia, aunque con bastante mas altura. Ahora bien: como el pino de Alepo, cuando se encuentra en clima y terreno propios, cual sucede al espresado, crece bien y rápidamente, creo que, con alguna probabilidad y de un modo inductivo, puede manifestarse que el pino conocido con el nombre de los Moncadas debe contar proximately 200 años.»

2.º Punto (histórico).

Dado que el pino de los Moncadas no sea coetáneo de la época de la conquista, ¿hay pruebas históricas bastantes, para creer que por aquel sitio tuvo lugar dicha inhumacion?

Acabamos de ver que es insostenible la pretendida coetaneidad del pino. Vamos á investigar ahora lo que se ha escrito sobre el primer enterramiento de los célebres Moncadas.

Reteniendo para lo último los conceptos de las crónicas—que es en donde hay que buscar alguna orientacion—citaremos lo que mencionan, con mas ó ménos espíritu de exámen, algunos historiadores del pais.

En la *Historia...* por Dameto, página 279, t. I, 2.ª edicion, se lee: «Al fin, por amonestacion de D. Berenguer de Palou, enterraron los cuerpos de aquellos ilustres caballeros... Vense hoy dia las memorias de estas sepulturas hácia el cabo de la Po-

(a) Valladolid, 1886, librería de los hijos de Rodriguez: 313 páj. en 8.º, 6 pts.

rrasa (a). Hay aquí también otro lugar, que llaman la Piedra-Sagrada, donde es tradición que fueron enterrados los otros muertos, y que se ofreció allí el sacrosanto sacrificio de la misa, como vemos que en este tiempo se celebra algunas veces. Los cuerpos de los ricos hombres de Moncada, ganada la ciudad, es opinión de algunos que fueron depositados en una iglesia, que ántes había sido mezquita, y se llama el Sepulcro, como lo muestran las señales de unos lucillos antiguos. Después, refiere Beuter, fueron trasladados al monasterio de santas Cruces en Cataluña, donde yacen.»

En el tomo I, pág. 39, de las *Memorias...* por Furió (b) se consigna: «Llegaron á la tienda que servía de capilla... Fueron después sepultados cerca el mismo lugar á la sombra de un gran pino que el vulgo aun llama el pino de los Moncadas.» El mismo Furió, en el *Panorama* (c) dice: «El término de la villa de Calviá es fecundo en sucesos memorables tanto como en producciones naturales. No da por él un paso el viajero, sin que se le señale el sitio donde se dió una acción ó se alcanzó alguna victoria por parte del ejército de Aragón contra los moros mallorquines. Con entusiasmo y santo respeto son acatados el alto y anciano pino, á cuyo pié fueron enterrados los valientes adalides, deudos del Conquistador, que víctimas de su arrojo, perecieron en la batalla de Santa Ponza, y la *Piedra sagrada*, que sirvió de altar al obispo de Barcelona en la celebración de las exequias de los Moncadas. Con harta satisfacción enseñan los naturales el

(a) Nótese que Dameto, en 1631, no hace mención del pino de los Moncadas.

(b) ANTONIO DE FURIÓ Y SASTRE.—«*Memorias para servir á la Historia eclesiástica jeneral política de la provincia de Mallorca*»: Palma 1820, imp. de Salvador Savall. Solo se publicó el primer tomo, que consta de 314 páj. en 4.^o; no obstante haber prometido el autor, en la pág. 5, el dar á luz los demás tomos, cuyos orijinales, en parte, obran hoy en poder de un amigo nuestro.

(c) ANTONIO DE FURIÓ.—«*Panorama Optico-histórico-artístico de las Islas Baleares*»: Palma, 1840, imp. de Gelabert: 168 páj. en fóllo.—Véase su páj. 111.

punto donde en el puerto de *Paguera* saltó á tierra con su ejército D. Jaime I...»

En el *Compendio...* de Rosselló y Bestard se lee: «Hoy nos queda como recuerdo de este hecho (la batalla de Santa Ponza) el secular y frondoso pino conocido con el nombre de *pino de los Moncadas*, que existe en Santa Ponza, á cuyo pié se dió sepultura á aquellos valientes, y el sitio en donde se dió la batalla se conoce aun con el nombre de coll del Rey.» (a).

J. Balaguer en su *Compendio...* escribe: «El lugar donde se dió esta batalla es conocido con el nombre de *Coll del Rey...* Aun en el día se tiene en gran veneración el anciano y frondoso pino, conocido con el nombre de *Pino de los Moncadas*, que existe en *Santa Ponza* (b), á cuyo pié fueron enterrados tan ilustres adalides.»

Quadrado, separándose en parte de estos autores, dice en la pág. 230 de su *Historia de la conquista de Mallorca*: «Ni tampoco es mas probable que la pompa fúnebre de los Moncadas y su entierro, acompañado de sollozos y alaridos, se celebrara á vista de los sitiados: la tradición y las conjeturas históricas convienen en designar el sitio de su interino sepulcro hácia aquella loma, distante unas dos millas del campo de batalla, donde aun permanece solitario el viejo pino que lleva su nombre, si bien nos guardaremos de suponerlo contemporáneo de aquellos héroes.»

Vemos ya como se ocupan de ello las crónicas.

Segun la Real, después de ver el monarca la ciudad, desde la sierra que él llama de Portupí, prosiguió adelante hasta encontrar una acequia, y se acampó allí por aquella noche (la del 12 al 13 de setiembre). Después de desayunarse con frugal comida en la tienda de Oliver ú Oliverio, había ya anochecido, y

(a) Como ya tenemos manifestado, el coll del Rey es el des *Cocons*; no el de la Batalla.

(b) El pino de los Moncadas está en el predio de la Porrassa.

mandó el rey encender varias antorchas y velas, para ir á visitar los cadáveres de los Moncadas. Estos habrían sido trasladados desde el coll de la Batalla al campamento de Bendinat—distantes entre si unos 8 K.m.—y se hallaban espuestos en una tienda, segun Marsilio.

El cap. LXIII de la crónica real se encabeza con estas palabras: «Por la mañana (día 13), asentado ya el campamento, reuniéronse los obispos y los nobles, y vinieron á nuestra tienda, en cuya entrevista el obispo de Barcelona, Berenguer de Palou, nos hizo la siguiente observacion:—Señor, convendrá que demos sepultura á esos cuerpos muertos.—Teneis razon, le respondimos.—¿Y cuando quereis que lo hagamos? continuó.—Ahora mismo, ó mañana por la mañana, contestaron algunos; ó sinó despues de comer.—Valdrá mas mañana por la mañana, dijimos Nos; pues así los sarracenos no lo verán.—Bien pensado, respondieron los nobles; y así, cuando estuvo ya puesto el sol, mandamos traer algunas telas anchas y largas, y las hicimos colgar á la parte de la villa, á fin de que los que habia en esta no viesen el resplandor de nuestras luces, cuando hiciésemos el entierro.»

El tenor literal de la crónica en este pasaje es claro: no cabe, pues, interpretacion; no debe ser eludido el significado directo de sus palabras, á pretesto de dar gusto á la leyenda. Entendemos, pues, que la inhumacion provisional de los Moncadas se debió verificar en un sitio de la sierra de Bendinat,—inmediato al campamento,—desde donde se veia la ciudad, y á ménos distancia, las colinas llamadas hoy de la Bonanova y Bellver, en donde muy bien podia haber enemigos apostados y ocultos.

Quizá por algun tiempo, despues de la conquista, se denominó *pinar de los Moncadas* el que existia por el sitio donde se halla hoy el llamado *pino de los Moncadas*; por haberse amparado—á nuestro ver—en dicho denso bosque y en la sierra inmediata—lla-

mada hoy d'en Ferré—la mesnada de los Moncadas, cuando tuvo que abandonar en derrota el puig de Zaragoza; habiendose recojido—y tal vez enterrado—por allí algunos de los cadáveres pertenecientes á los de dicho linaje. El *pino de los Moncadas* debe ser una hijuela ó retoño mas ó menos mediato de dicho pinar primitivo, y en esto debe estribar probablemente el fundamento de su tradicion (a). Ello no obstante, su manifiesta añosidad hace de él un eslabon entre lo pasado y lo presente; un ejemplar conífero, casi inmóvil en el tránsito de algunas centurias, destinado á recibir el respetuoso homenaje de las múltiples jeneraciones que van desfilando delante de su rugoso tronco. Nosotros lo hemos contemplado con arrobamiento mas de una vez: sus venerandas cicatrices han producido siempre magnífico esparcimiento en nuestro ánimo: hemos visto en ellas las acartonadas facciones de un lejendario anciano,—derivacion jenuina de la estirpe de los siglos medios,—respetado allí por el tiempo y perdonado por la codicia del hombre, para indicar al viajero la sangrienta huella que siguieron aquellos animosos campeones, al abrazar en estas islas la causa santa de la humanidad.

En 16 de agosto de 1840, ante don Francisco Sancho y Pujol, el señor Marqués de Bellpuig, Conde de Zavellá, vendió á Bernardo Alemany y á Jorge Porcell todo el pinar viejo de los predios de Santa Ponsa, la Porrasa, Son Bugadellas y sus pertenencias. La 14.^a condicion de dicha escritura dice: «Quedan esceptuados de la presente venta el pino llamado d'en Moncades, el grande que se halla en

(a) En otras comarcas existen idénticos ejemplos de estas mistificaciones de la tradicion popular. He aquí lo que sobre el célebre árbol de Guernica escribe D. Octavio Lois en su *Bosquejo sobre Historia foral de Vizcaya* (*Revista de Vizcaya*, Bilbao 16 Enero 1886): «... hacia el año 880, y con motivo de la eleccion de Juan Zuria, primer señor de Vizcaya, se reunieron los representantes del pais so el árbol de Guernica, ó quizá mas bien en la campa de Guernica, y establecieron ciertas condiciones, á las cuales debian obligarse el señor y los vizcaínos reciprocamente.»

lo mas alto de la montaña llamada ne Burguesa ó puig de las creus (a) y todos aquellos pinos grandes y chicos que sirven de parapeto en la playa de Santa Ponsa.» No obstante esta cláusula, uno de los vecinos de Calviá, que nos merece el mas entero crédito y que tomó una parte muy directa en la corta de dichos pinares, nos manifestó—á presencia de algunos consócios de la Arqueológica—que el señor Conde había permitido, de palabra, el apeamiento del pino de los Moncadas, dejando en su sustitucion otros dos pinos mas jóvenes, que previamente se habian designado; pero, por una mala intelijencia de los trabajadores, estos cortaron los dos sustitutos, perdonandose luego la vida al de los Moncadas.

Es opinion bastante aceptada que, despues de la toma de la ciudad, los cadáveres de los dos Moncadas fueron trasladados á la iglesia del Sepulcro—que habia sido mezquita—, y poco tiempo despues, al monasterio cisterciense de Santas Cruces (b), á cuatro leguas de Tarragona.

El antiguo templo del Sepulcro existió en el mismo solar que ocupa hoy la casa-tahona N.º 46 de la calle de la Concepcion de Palma, esquina á la de Cavalleria, frente del edificio donde se halla instalado el Gobierno Civil. Cuando cesó allí el culto sirvió de almacen para aserrar maderas, hasta quedar destruido por un incendio; adquiriéndolo despues del Estado el Sr. Morey.

Dicha iglesia tenia su puerta principal en la mencionada calle de la Concepcion: en frente se encontraba el altar, con una claraboya en el testero del edificio; otra puerta, en la calle de Cavalleria, y una capilla á la derecha, cuyo arco se halla aun allí

(a) Llamase de las creus, porque allí hay un hito de piedra, en cuya cara superior tiene trazada una cruz, indicadora de los lindes prediales

(b) El llamado Puente de las Ferreras es un gran trozo de acueducto romano, á una legua de Tarragona, por el cual iba el agua á esta ciudad desde cerca del monasterio de Santas Cruces. (Cean Bermudez, «Sumario de las Antigüedades Romanas», páj. 7; Madrid, 1832).

detras del horno; su sacristia, en el rincon, entre el altar mayor y la capilla, y un pozo (a), que todavia existe. Al hacerse las nuevas obras se encontraron, al pié del altar mayor y en una zanja, unos seis esqueletos humanos, con sus huesos muy limpios y bien conservados, algun fragmento de ropa y un boton militar, que, de haberse recogido, hubiera podido dar alguna luz á la investigacion.

A los pocos pasos de la antedicha casa-tahona se encuentran la calle de los Moncadas—ántes de Sant Martí vey, y ántes del Forn d'en Navato—, y, en la esquina de la calle del Agua, el vetusto repartidor de aguas llamado aun del Sepulcro: es de antigua silleria y en forma de kiosko exagonal; tiempo atras estuvo aislado, sirviendo de fuente pública, como lo atestigua su reconocimiento interior, que ofrece, entre otras señales, un fragmento de cadena, que debió sujetar uno de los cucharones que allí penderian.

Para terminar esta série de digresiones, diremos que, en el deslunado de la mencionada vivienda N.º 46, se encuentra destinado hoy á usos domésticos—sirve de pila—un sarcófago de piedra de Santañí, sostenido por dos hermosas ménsulas ó canchillos, que tienen la figura de dos leones. Pertenecen al siglo XIV, siendo de mucho carácter y de lo mas bello que aquí hemos visto: tanto el sarcófago como las ménsulas deben proceder de alguno de nuestros templos, que en lo que va de siglo han dejado de existir.

JUAN SEGUÍ Y RODRIGUEZ.

(Concluirá.)

(a) Este pozo debe ser aun de la antigua mezquita. Los árabes concedieron una gran importancia á los manantiales y á los depositos de agua; no solo por la necesidad que de este liquido sentian en los países calidos, sino como consagracion conmemorativa de la falta que hubo de hacerles el agua durante la vida nomada que antes de Mahoma llevaron, y tambien en recuerdo del pozo donde Agar apagó la sed de su hijo Ismael: así es que, en el centro del átrio de la mayor parte de las mezquitas y aun aljamas, se encuentran cisternas ó pozos, algunos de ellos con carácter verdaderamente monumental. Esta costumbre existió tambien entre los cristianos: los claustros de los monasterios y los de muchas catedrales tenian fuentes y pozos decorados mas ó ménos suntuosamente, para proporcionar agua al vecindario.

NOTICIA DE ALGUNOS TERREMOTOS EN MALLORCA.

Puesto que es de oportunidad, bien poco envidiable por cierto, el hablar de terremotos, ya que una oscilacion de pocos segundos tanta alarma ha causado durante unas breves horas al *calmoso* vecindario de nuestra ciudad, nos parece que no estará demás el recordar aquí á nuestros lectores por vía de apunte y para su tranquilidad de ánimo, los contadísimos accidentes geológicos de esta naturaleza que ha sufrido nuestra isla, durante varias centurias de años, sin que esto presuponga que estemos exentos de tenerlos en mayor escala en lo sucesivo.

Debido sin duda, á la especial constitucion poco volcánica de Mallorca, en la cual no abundan las rocas eruptivas, (como puede verse en el escelente mapa geológico trazado por Lozano); es lo cierto que, en los tiempos que podemos llamar históricos, no registran afortunadamente nuestras crónicas y anales ningun cataclismo violento de importancia. Se nota más bien la ausencia de ellos. En cambio, no acontece otro tanto con respecto de las lluvias, inundaciones y desbordamientos, de las cuales muy á menudo se refieren y lamentan desgracias y horrores debidos á sus estragos.

Nuestra isla se vió exenta de terremotos, á juzgar por el silencio de las pasadas generaciones, aun en las épocas que asolaban diferentes comarcas del continente. Así por ejemplo, cuando por los años de 1420 segun unos, ó 1426 ó 1427, segun otros, se iniciaron en Cataluña á primeros de Marzo una série de terremotos que, á intervalos, y con mayor ó menor intensidad, duraron hasta 1434, ocasionando grandes destrozos en distintos pueblos de Cataluña tales como Amer, Olot, Castellfollit, Barcelona (1) y otros, entre los que fi-

(1) «En el preámbulo de un testamento firmado a 12 de Mayo de 1430 se lee: E Jo aja vistés moltes morts en temps passat, é grans secades, é grans terres tremols que comensaren en lany de mon Senyor MCCCCXXVII, é comensaren en lo primer diumenge de March (Marzo) é duran encara hoch. . . . E moltes daitres tribulacions; Car per la terra tremol que feya gran, queyen les lochs, é les torres, é los castells, specialment lo jorn de nostra dona Sta. Maria Canaler que la feu tan fort é tan gran que á Barchelona á S. Maria de la Mar caygué una O de la obra hon moriren ben L. persones ó mes, á la porta de sglesia, car hi ere

guraba Puigcerdá en donde el desplome de la iglesia de los dominicos aplastó á más de cien personas; en Mallorca no queda que sepamos noticia ni referencia de tamaños acontecimientos.

De otro terremoto extraño para nosotros quiero hacer aquí mencion, por el doble carácter de ser desconocido, y por haber apuntado la noticia que transcribiremos un testigo del hecho, expatriado ó refugiado en Teruel seguramente por causas no ajenas á los sucesos del siglo XV. Dice así:

«Digous a quatorze de marts, any MCCCC lxx.j. (1471) a las quatre horas apres mig lorn, vingue terra tremol en Tarol per tras (tres) veguadas. Escrit per mi Bnt. (Bernat) Alberti (2).»

De que en Mallorca los hubiera en tal año tampoco queda noticia.

El primero que anotan los analistas y curiosos de nuestra historia es el de 1660, los efectos del cual, unos los circunscriben al pueblo de Campos y otros á nuestra capital, en cuya basílica dicen que causó desperfectos. Este segundo extremo no lo hemos visto justificado. D. Cristóbal Fiol, al dar cuenta de él, dice:

«1660.—18 Mayo.—A las dos de la tarde se sintió en Campos un corto terremoto.—El 19 y el 26 se repitió.—El 28 á media noche lo mismo. (3)»

Bover en su *Hist. de la espugnacion de Sóller* (pág. 164), dice que tambien se sintieron en aquel pueblo.

1688.—14 de Noviembre y siguientes.—«Rogativas celebradas por R. O. para impe-

tot-hom per beneyr les candeles: hoch no res menys aquest dia ma'ex a Puigcerdá caygué á prelcadós ó framenós la esglesia mentre ceyen la misa, hon moriren pus de C. persones entre frares é capelans é homs é dones que eren á la esglesia per ohir misa novella. . . .» *La Veu del Monserrat*, any VIII, p. 30, y en la *Revista de Gerona* (any X. n.º 3. Efectos del volcanismo en la provincia de Gerona por Don Pedro Alsius.

(2) Este Bernardo Alberti es el mismo de quien habla Quadrado en sus *Forenses y ciudadanos* (pág. 332). No es difícil creer que despues de los sucesos de 1463, se refugiase en Teruel al lado de su hermana que residia allí por estar casada con el caballero D. Pedro Sanchez Muñoz, quien llegado a Mallorca para recoger la herencia de su tío el obispo Gil Sanchez Muñoz, tambien se vió envuelto en aquella conspircion llegando á estar preso en la torre del Angel.

(3) *Cronicon Majoricense*: pág. 120, 2.ª col.

trar de la Providencia que nos librara de terremotos, como los sufridos en las ciudades de Nápoles y de Lima: tuvieron lugar sucesivamente en todas las parroquias y conventos (*).»

Tampoco quedan indicios de que se sintieran en Mallorca los terremotos que destruyeron á Jamaica (1692), y á Sicilia y Catania (1693), derrumbando este último cuarenta y nueve poblaciones entre cuyas ruinas se dice que perecieron unas 100.000 personas.

De otro fenómeno geológico extraordinario vamos á dar cuenta, ocurrido en 1721 en el pueblo de Selva y en el lugar denominado Biniarroy. Más bien que terremoto pudo ser lo que en nuestra lengua es conocido con el nombre de *deslleuassament*: no obstante, las especiales circunstancias que rodearon tan singular fenómeno, desconocido ó poco ménos, nos han tentado á incluirle aquí. De la siguiente manera se expresa el rector de Selva, al dar cuenta del suceso al vicario general de la diócesis:

«*Carta del rector de Selva sobre cert terremoto.*»

Pos en noticia de V. S.^a M.^l Ill.^e con avuy dia de la Encarnatio, circa mig dia, me han donat noticia com en vna montaña a la part demunt del lloch de Viniarroy havia aparegut este mati vn gran terremoto, y que anaven cayent molts abres de dita montaña, y que anaven abaxant per el comellar de ella; he passat ab tota puntualitat, a dita montaña en compañía del Balle y Regidors de esta vila, y alguns eclesiastihcs deste R.^{do} Comú, y cert som quedats pasmats de lo estruendo, commosio de terra, peñas, y abres, que ha arrencats, y encare el present persevera, la commosio de terra la qual no es eb temblor, si que va crexent la terra com si bulla, y estenense, arrancant abres, a vista de lo qual he passat a fer fer a la gent qui concurría diferentes actes de contritio, fent los eclesiastihcs, qui en mi venian diversas deprecations al Señor, he enuiat luego a la Parrochia para que expossasen patent el SS.^m Sagrament, fent

oratio continua los eclesiastihcs y altres deprecations que feya el poble, y esto ha durat fins circa mitge hora de nit que som jo arribat en esta Parrochia. Dema ben demati passarem tres confesors ab el P. Predicador de la Cuaresma, quis el P. Martorell del S.^l Esperit, en el lloch de Mancor qui es la Iglesia mes vicina de dita montaña, y alli se predicara pera mourer los moredors de los vicins de dita montaña, á que fassen penitencia de sos peccats a vista del castich *ab* que nos amanza Deu nostre S.^r y en cas, *de que veje que* no haje cessat dit terremoto exposere patent Nostre Señor tot el dia, fent en ella los exercicis spirituals que en semblants necessitats se solen fer, y de lo resultat *en cas que* persever dit castich donare noticia com dech a V. S.^a M.^l Ill.^e

He preguntat a los mes vicins de dita montaña si sabian com se era comensat dit terremoto, y me han dit que eyi a la tarde que contavem els 24 reperaren que en un lloch pla de la falde de ditte montaña sortí vna grandíssima cantidad de aygua que podria nadar vn vaxell y dins poch instans se torna entrar dintre la terra la matexa aygua, y apres mes avall de dit puesto torna sortir altre multitud de aygua que pensaven negaria dins breus instans differentes horts que haya en la falda de ditte montaña, y tornantsen entrar ditte aygua dins la matexa terra sens seber per haont havia pres; y que vuy en amenexer el dia se ha comensat dit terremoto, ó motio de terra en el puesto haont sortí la primera vegada le aygua, y de aqui la matexa motio de terra es pasade a los horts, arrancant tots los abres y mudant la terra de vna part a la altre, y va continuant abaxant per dita montaña, sens veura gota de aygua. si a solas le terra que va crexent com sia un munt de cals viva despues de haverhi possade aygua. Per ultim dich a V. S. que no tinch termes per porer explicarme mes de lo que he vist. Deu sia servit de tot, y gde. V. S. molt Ill.^e y quedo promte a les suas ordes. Selva els 25 Mars 1721. B. L. M. de V. S. M.^l Ill.^e D.^r Matheu (*) Rector de Selva — M.^l Ill.^e Sr. Vicari Gnl.»

(*) Datos de Matias Mut y Cristóbal Fiol.—Cron. May. pág. 143.

(5) Este Francisco Matheu, Doctor en Teologia, fué rector de Selva por espacio de 33 años y murió en 4 de Febrero

* 1749.—Febrero 22.—Tras de grandes sequias seguidas de copiosas lluvias se sintió un temblor de tierra en la isla. (*Weyler: Topografía médica... pág. 26*).—⁽⁶⁾.

1755.—1 de Noviembre. Hubo un pequeño temblor de tierra que no tuvo importancia. Se afirma que su trepidación fué causa del desgajamiento de grandes peñascos en las montañas de Pedruxella, que sepultaron á un labrador y á su yunta, cegando para siempre los bancales de un pequeño huerto. Aquel sitio es conocido hoy por *s' esbaldragat de Pedruxella* ⁽⁷⁾.

Nos parece que estas ramificaciones de los espantosos terremotos que afligieron la Península y causaron 60 mil víctimas en Portugal, é irradiaron por Europa; si llegaron á Mallorca, no debieron causar grandes extragos, puesto que los analistas ni siquiera paran atención en ello, no dando más noticia sino la de que los Jurados en Febrero de 1756, es decir, cuatro meses después de los terremotos (estos se sintieron el 1.º de Noviembre del año anterior), se acuerdan de aumentar el número de los patronos de la Ciudad eligiendo como tal á San Francisco de Borja, «para que librase á la isla de los terremotos que habian assolado una parte del continente europeo en el mes de noviembre anterior.» ⁽⁸⁾

Más que no terremoto *desllevissement* debió ser el que originó el siguiente fenómeno:

de 1729. Desempeñó varios cargos, entre ellos el de embajador enviado en 1715 por el estado eclesiástico de Mallorca para felicitar á Felipe V por su triunfo. Fué hijo del discreto Miguel Matheu cirujano y hermano de Fr. Facundo Mateu religioso agustino; visitador provincial, calificador del Santo Oficio y examinador sinodal nombrado por el obispo Esterripa. Instituyó un beneficio en la parroquia de Selva, dejando el patronato á su sobrina Catalina Carrió, mujer del Dr. en medicina Matías Roig. Dejó rentas anuales al Ayuntamiento y al Rector de Selva para ser repartidas anualmente á los pobres. No obstante de tener su familia sepultura en la Iglesia del Socorro ante la capilla de Santo Tomás de Villanueva, dispuso que se le construyere una dentro ó enfrente de la de San Vicente Ferrer en la Seo. Esta familia Matheu parece que descendía de *Turichant* de Escorca.

⁽⁶⁾ Esta noticia y las otras marcadas con * me han sido facilitadas por mi buen amigo, el curioso anticuario y colaborador D. Agustín Frau.

⁽⁷⁾ Quien va por el pintoresco camino de montaña que de Pollensa se dirige á Lluch, oye contar que aquella pirámide de peñascos, aplastó á un hombre que trabajaba en día de fiesta. Peña (D. Pedro de A.), publicó en el número 286 de *L' Ignorancia* una pequeña narración alusiva al asunto.

⁽⁸⁾ *Cron. May.* p. 545.—La noticia está suscrita por G. M. (?) y N. F. (Nicolas Ferrer).

«1757.—Vengué noticia de que el 23 de Juñy, part de la possessió dita *Formentor* del terme de Pollensa se n' es entrada dins mar. Ha fet molt d' estruendo qu' es estat sentit de més de quatre llegos lluny. Se diu que es porque fa dos mesos que cada dia plou.» ⁽⁹⁾

* 1773.—Dia 8 de Diciembre. Hubo un terremoto en esta ciudad; no causó desgracias personales, ni materiales, aunque sí la alarma y sustos consiguientes. Donde más se dejó sentir parece que fué en la parte alta de la ciudad. Para apreciar la importancia que tuvo no contamos con otro dato conocido que las palabras de un curioso testigo del suceso ⁽¹⁰⁾ quien sin duda impresionado por la reciente alarma dice: «fench tan fort que los frares de St. Domingo aun asseguts cahien per terra (!), y en S. Geroni hi hagué moltes monjas sangradas del regirement, passantho molt mal Sor Domenecha Aymericha.»

1783.—Dia 14 de Febrero.—«Sintióse un pequeño terremoto en la villa de Inca.» ⁽¹¹⁾ En este mismo año empezaron los persistentes terremotos de la Calabria y Sicilia que causaron más de 20 mil víctimas.

No se sintieron en Mallorca los que en los primeros años de este siglo se dejaron sentir en América, (1811 y 1812 en el Misisipí, 1822 en Chile).

* En 1827, día 14 de Octubre, segun Frau, se sintió uno en Palma haciéndose extensivo á Santa María, Buisalem, Sansellas, San Juan, Montuiri y otros pueblos, de resultas del cual se resintió la fábrica de algunas iglesias.

Segun Penya las trepidaciones solo se hicieron extensivas á Sineu y á las comarcas rayanas. ⁽¹²⁾

* 1835.—En los días 15, 17 y 26 de Junio de este año se sintieron en Palma y otras villas temblores de tierra. El del día 15 se sintió entre las doce y la una de la madrugada, causando un espanto general entre los moradores de esta ciudad en tales términos que fueron contados los que no abandonaron sus

⁽⁹⁾ Esta noticia la publicó *L' Ignorancia* en su número 316. Ignoro de que noticiario se tomó.

⁽¹⁰⁾ Noticiario de D. Gabriel Nadal.

⁽¹¹⁾ *Cron. May.* p. 587. Noticiario de Guillermo Vidal.

⁽¹²⁾ Véase: *L' Ignorancia* número 292.

viviendas y fueron á buscar sitios más seguros y despejados como la Rambla, el Borne y demás plazas. Durante algunas noches se vió á muchas familias estacionadas en dichos puntos ó durmiendo en improvisadas barracas adosadas á la muralla ó esparcidas por los alrededores de la ciudad. No causaron desgracias materiales ni personales, salvo los consiguientes sustos.

* 1851.—Dia 15 de Mayo.—«Á las dos de la madrugada alarmó la poblacion de Palma y de muchos pueblos de la isla, el mayor terremoto ocurrido en Mallorca de los que se tiene noticia. Los remates de las torres de la Catedral, del Cármen, de S. Francisco y de San Agustin se desmoronaron, y pocos edificios así públicos como particulares, dejaron de resentirse de la sacudida en mayor ó menor escala. Se advirtió que el movimiento subterráneo caminaba en la direccion de la cordillera E. 20° N. al O. 20° S., aumentando en fuerza hasta unas dos leguas de la capital, y si bien alcanzó hasta Cabrera, no llegó con todo á Menorca. Sucedieron numerables repeticiones más fuertes en unos puntos que en otros, siendo la más violenta de éstas la del 31 de Agosto de 1852. En la parte alta de la ciudad fueron más sensibles que en la baja notándose menor número hacia el S. de la isla; coincidiendo su presentacion con fenómenos eléctricos notables y con un aspecto particular en el cielo, anunciándose con fuertes detonaciones al parecer subterráneas. El exceso de electricidad que algunos toman por causa y otros por efecto del mecanismo del mismo temblor, obró notablemente en algunas personas, sobre todo en niños de corta edad, en quienes se observó un mal estar y una ansiedad marcadas, que desaparecieron tan luego como se verificó el sacudimiento. Hay quien asegura que el primero suspendió el movimiento magnético de la aguja náutica; siendo cierto, que el depósito de agua de la ciudad y el de los pozos aumentó de caudal y se enturbiaron sus aguas, y que tambien hubo aumento de temperatura en las de la fuente termal de Campos.»

Parece que en la comarca donde más se dejó sentir fué en Marratxí, pasando poco menos que desapercibido en Manacor y Felanitx.

* Lo mismo que en 1835, al principio pocas eran las personas que dormian en sus casas por temor de un desmoronamiento, haciéndolo en tiendas de campaña levantadas en la esplanada de Santa Catalina, Rambla, muralla, etc., en cuyos puntos á lo ménos estaban seguros de no morir aplastados durante la noche.

* D. Francisco Pascual y Togores religioso dominico escribió una escelente memoria sobre las causas físicas que á su entender ocasionaron dicho terremoto. El médico D. Francisco Ribot dió á la estampa una «Breve descripcion del terremoto que puso en consternacion á los habitantes de Palma en la madrugada del dia 15 de Mayo de 1851.—Imprimióse en casa de Villalonga.»

Parece que aparte de una leve oscilacion sentida en Palma en 1870, desde este último terremoto no habia vuelto nuestra isla á experimentar los aterradores efectos del volcanismo, no obstante de encontrarse casi en el centro del triángulo formado por Granada, Ischia y Niza que han sufrido en estos últimos años sus devastadores y funestos estragos.

El último (ojalá lo sea!) que hemos de apuntar es el acaecido el viérnes próximo pasado. Parece que no fué muy violento, á juzgar por el considerable número de personas que no lo sintieron; y ya que nosotros fuimos de los tales, contentarémonos con reproducir íntegros los curiosos apuntes de nuestro buen amigo D. Agustin Frau, sin reseñar la alarma del vecindario de todos sabida y comentada.

1887.—«El dia 6 de Mayo de 1887 á las doce y tres cuartos de la noche se sintió en Palma y en algunos pueblos un pequeño terremoto que solo duró unos dos segundos; no hubo desgracias personales ni dejó señal alguna en los edificios. Donde más se dejó sentir fué en el terreno miocénico.

Súpose el mismo dia por telégrafo, que en los Estados-Unidos y Centro de América, habia sucedido una espantosa catástrofe ocasionada por repetidos terremotos combinados con un ciclón seco de los más fuertes conocidos.

Otro telégrama expedido en Nueva Yorck á las cinco de la tarde del indicado dia 6, decia: «Continúan los terremotos en Ariconá

y Méjico. Ayer mañana se abrió un cráter á 20 millas de Bentson. En las montañas de San José (Méjico) se observan grandes erupciones volcánicas.»

Otro telégrama de San Francisco de California, añadía: «Telegrafían de Guayamas que los temblores de tierra han destruido la ciudad de Motezuma causando la muerte á 150 personas: en Oputu han muerto 20; muchos heridos en Granades y en Gusabon, estas poblaciones casi destruidas del todo.»

Es de lamentar que no se hayan completado los datos de este último temblor de tierra con los que pudiera arrojar los movimientos gráficos é irregulares que en tales casos suele sufrir la aguja magnética; ni siquiera con la temperatura de las aguas termales de Campos. Pero aquí nadie se ha cuidado de ello, lo cual prueba que los que estaban en el caso de estudiarlo no le han dado gran importancia.

Se nos antoja, que de cuanto ligeramente hemos apuntado resulta, que nuestra isla no tiene venturosamente grande propension á los terremotos, á juzgar por los insignificantes estragos que estos han causado aquí, cuando apenas se han dejado sentir en seis siglos y pico, y, que es cosa poco ménos que probada por la historia, la afirmacion de la geología que dejamos sentada en un principio; no obstante que no se nos oculta, que el período histórico que hemos recorrido es á un período geológico, lo que un segundo á un día. Si á esto unimos el modo singular como explica hoy la ciencia estos imponentes fenómenos haciéndolos fenómenos más ó ménos locales, siempre circunscritos, y se sabe, en vista de los datos recogidos dia por dia de todos los puntos del globo, que no pasa dia, por decirlo así, en que hoy aquí y mañana acullá no se experimenten terremotos, viniendo á ser estos fenómenos usuales; todo ello nos persuadirá de cuan contentos podemos estar por habernos colocado Dios en parage tan poco movedido del planeta como Mallorca.

G. LLABRÉS.

ANTIGUOS RECINTOS FORTIFICADOS

DE LA CIUDAD DE PALMA.

(CONTINUACION.)

Ensanche de Palma.

IV.

El mencionado primer recinto, despues de la reconquista pasó en muchas de sus partes á servir de muro de las crugías que constituyeron las varias dependencias del Real Palacio ó Castillo. Nosotros lo denominaremos de *la Zuda* para diferenciarlo de los restantes.

El segundo recinto no incluyó dentro de su perímetro al primero de una manera que constituyese una línea poligonal completa independiente de la anterior; sino que, utilizando los lados Oeste y Sur del primero, continuó su trazado prolongando ambos lados y cerrando el nuevo terreno destinado á ciudad con obras nuevas por la parte del Este y del Norte.

Este segundo recinto pudo muy bien ser construido, cuando la invasion de los Vándalos para presentar á estos más resistencia, como tambien pudo ser edificado por ellos para mejor custodiar el nuevo pais conquistado. Por eso colocamos su creacion hácia el siglo V aunque el nombre de *Almudayna* sinónimo de *Almudena*, que conserva aun sea enteramente árabe.

Vamos á describir tambien la línea ocupada por este nuevo recinto de la Almudayna.

A partir de la torre angular del Real Castillo, que estuvo vecina al mirador, construyóse un elevado muro de revestimiento que fué sin duda alguna el de mayor altura de toda la ciudad, pues que arrancando de las rocas de la orilla del mar se elevaba á mayor elevacion que el actual Mirador, por estar coronado con merlones y puntas, algunas de las cuales se conservan, como muestra visible desde la muralla, empotradas en una de las paredes de la casa de la obra de la Catedral. Este muro, por su longitud y extraordinaria altura, debió de singularizarse entre los restantes muros del recinto, y por ello pudo muy bien suceder que fuese distinguido de los demas con un nombre particular.

En el libro del repartimiento de la ciudad, hecho despues de su conquista por D. Jaime I, vemos citado en distintos lugares un muro con los nombres de *Malio*, *Mallio*, ó *Mallión*; y este nombre, de procedencia latina, nos recuerda siempre el patronímico de Manlio ó Manllió, (sincopada la *n*) que llevaron varios cónsules de Roma. ¿No pudiera ser motivo el haber sido contruido un muro de tanta importancia bajo el consulado de uno de esos cónsules Manllíos, ó por órden suya, para conservar su nombre, aunque algo alterado por el trascurso de los siglos? ¿No pudiera haber correspondido ese nombre al indicado muro que revistió el escarpado de la peña del Mirador, evitando de ese modo esa mejora la sucesiva disgregacion de sus rocas y derrumbamiento de aquella parte de la nueva poblacion? Las divisiones generales de las porciones que menta el ya citado libro se adoptan muy bien con esta posicion del indicado muro, mayormente cuando es muy regular que este antiguo paredon de revestimiento se extendiera á todo el escarpado ó sea desde el recinto de la *Zuda* hasta el valle ó bajada natural del terreno que forma el suelo de Palma, á la derecha de la puerta de *la Portella* entre las casas de *Truyols* y de *Monserrat*. Por estos motivos, nuestra opinion se inclina á creer que el muro que reviste el terraplen del *Mirador* y el del solar del *Palacio Episcopal*, calle de *Miramar*, oculto en este punto por el terraplen de la muralla, es el citado con el nombre de *Manllión* ó *Mallio* en el libro del *Repartimiento*; y que fué construido ántes que la isla dejase de pertenecer al dominio de Roma. No intento con esto, caracterizar de romanas las construcciones hoy visibles en dicho muro porque su mampostería ha sufrido grandes reparaciones en épocas posteriores; y pueden estas haber cambiado en gran parte hasta las piedras de su primera edificacion.

La porcion del recinto de la *Almudayna* perteneciente al indicado muro terminaba en la esquina del *Palacio Episcopal* que mira al *Sudeste*. Desde allí se dirigía por la actual línea divisoria entre el huerto llamado del *Palau* y el fondo de las casas del lado Oeste de la citada calle de *Miramar* ó *dels forats*; cru-

zaba la calle de *San Pedro Nolasco*, continuaba por la divisoria interior de las casas de la acera Este de la calle de *Zanglada* y las de la acera Oeste de la de *Morey*, hasta unir con el arco llamado de la *Almudayna* aun existente junto á la casa de *Bordils*. Este muro tenia foso que se utilizó despues para desagüe de una de las acequias súcias ó cloacas de la poblacion, la cual existe aun pasando por el interior de las casas de la calle de *Morey*. Al llegar el muro más allá de la pared medianera de la casa de *Bordils* con la de *Guasp*, iba á rematar en una torre que estuvo situada en un punto interior de la misma manzana vecino al rincon de la plaza de *Santa Eulalia*, llamado de los *Tres dias*. Desde este punto revolvía por el fondo de la actual casa Consistorial y por el lado Sur del edificio que ocupa la *Diputacion Provincial*, viniendo á salir á la calle de *Palacio* junto á la escalerilla de la casa del abogado *Mesquida*, en donde vése aun un chaflán comun á las dos fachadas formando parte de la *Diputacion*, en discordancia con la restante fachada, que acusa el grueso que tuvo aquel muro.

Al llegar á la actual calle de *Palacio* y en el centro de la misma, elevábase un cuerpo de edificio defensivo de la entrada que tuvo allí el recinto, y desde este cuerpo partia otro lienzo que atravesando por dentro de la casa del abogado *March* iba á buscar por el interior de la manzana la torre llamada de *Figuera*, la cual hemos visto demoler, hace pocos años, casi al mismo tiempo que desaparecian otras porciones de muro existentes en el interior de la citada casa de *March* y en el fondo de la de *Vicat*.

Desde la torre de *Figuera* que formaba un ángulo del recinto, el muro volvia hácia el *Sud-Oeste* dirigiéndose por dentro las casas vecinas á la escalera llamada en otro tiempo *dels Polls*, continuando por la acera occidental de la calle del *Conquistador* en consonancia con lo que fué muro de revestimiento del huerto de *Santo Domingo* y lado Este de una calle llamada de las *Torretas* que existía aun en 1836, y terminando en la torre que estuvo situada en los arranques de la *Cuesta de la Catedral*, y que formaba parte del anterior recinto.

Las torres que defendieron los lienzos indicados, no pueden ser contadas con tanta exactitud como las del recinto de la *Zuda*: no obstante se aproximaban á los siguientes muros: Tres en los ángulos principales: En el lado del Este, 8: en el lado Norte, 4: en el lado Oeste, 7: total, 22 torres.

Las puertas de este recinto fueron probablemente las siguientes: Una que se llamó la *volta enderrocada den Aulesa de Vinagrella*, que existió en la calle de San Pedro Nolasco. Otra cuyo arco se ostenta aun en pie en la calle de la Almudayna que al parecer tuvo el nombre de *puerta de las cadenas*. Otra en la *calle de Palacio* cuyo arco mencionan antiguos historiadores como existente en el siglo XIII, con el nombre de *volta Pintada*. Otra puerta en lo que fué calle del *Polls*, que puede tal vez que sea la que tuvo el nombre de *puerta de los Judíos*, y otra al principio de la cuesta de la Seo ó Catedral que tuvo el nombre de *Ferrenca* ó *Ferrisa* á tenor de lo que opinan otros historiadores, que afirman tambien, que tanto este recinto como el de la *Zuda* ambos tuvieron su correspondiente foso.

En otro plano que poseemos hemos reproducido este recinto de la Almudayna segun estaba contruido ántes de la Conquista; y para poder continuar nuestras aplicaciones fijaremos tambien la época de su construccion como completada hácia el siglo V.

En el exterior de este recinto existía el arrabal de la Marina, ya descrito ántes, el cual iría sin duda agrandándose y creciendo en sentido de la orilla del puerto y del de la única cuesta que desde la orilla del mar comunicaba con la poblacion cerrada, por las calles del *Rosario* y *Sto. Domingo*. Es muy probable tambien que en la parte oriental del recinto se construyesen algunos caseríos exteriores que con el tiempo llegasen á constituir un arrabal vecino á la *puerta de las cadenas* ó de la *Almudayna*. Así parece indicarlo el entrelazado de las calles vecinas al *Call*.

P. A. PEÑA.

SECCION DE NOTICIAS.

Expedicionarios catalanes.

Al estrechar por última vez la mano de Mosen Collell en el entrepunte del vapor, hace hoy dos meses cabales, feliz viaje y hasta la vista, le deciamos tan solo, confiados en la promesa que nos hiciera de repetir pronto su visita, volviendo despues de la fiesta de los Juegos florales de Barcelona acompañado de catalanes, valencianos y roselloneses, deseoso de apretar más y más los vínculos de amistad y compañerismo entre la gente de letras de los diversos territorios que estuvieron un tiempo unidos bajo el cetro de los monarcas de Aragon, y lo estan hoy todavía por el habla comun de una misma lengua.

Mas apesar de esta promesa, suponiendo los obstáculos que debia oponer á la realizacion del proyecto del Sr. Collell, la escasez del tiempo disponible, no fué sin cierta sorpresa que le vimos arribar segunda vez á Palma el martes pasado, 3 del actual, en union de numeroso grupo de excursionistas, compuesto de los felibres del Languedoc Mr. Rous, rector de Banyuls, Mr. Laforgue, Mr. Donnadiou, Mr. Pepratx y Mr. André, y de los catalanes Mosen Verdager, D. Mariano Aguiló, Riera y Bertran, Espona, Rubió y Lluch, Serra y Campdelacreu, Cabot, Borrás, Soler, y otros.

Mallorca se ha portado con los viajeros segun la fama que tiene de cortés y hospitalaria, y cada cual se ha esmerado en agasajarles tanto como ha sabido, acompañándoles los unos en sus excursiones y visitas, franqueándoles otros las puertas de su casa para mostrarles las colecciones artísticas que poseer y preparando la Sociedad Círculo Mallorquin en su obsequio una velada literario-musical.

A pesar de no haber durado su permanencia en esta isla más que solos ocho dias justos, han sabido aprovecharlos para ver de ella, aunque algo de corrida lo más notable que encierra, habiendo visitado ademas de Palma y sus monumentos y museos, el castillo de Bellver, las quintas de Miramar, Raxa y Alfabia, las cuevas de Artá y las del Drach, y toda la parte de campiña que estas diversas

excursiones suponen, con más todavía la de Deyá y de Sóller.

Llévanse todos según afirman, muy grato recuerdo, de su permanencia en Mallorca: para nosotros el de su venida quedará siempre unido al piadoso monumento que nos han dejado, erigido á la memoria de los valientes caudillos del ejército del conquistador Don Guillen y D. Ramon de Moncada, muertos en el primer encuentro formal con los moros, y levantado junto al añoso tronco del pino á cuya sombra, supone la tradición, fueron provisionalmente enterrados aquellos caballeros. Constitúyelo una sencilla cruz de hierro, en cuyo crucero vense caladas las barras de Cataluña, levantada sobre un zócalo ó pedestal octógono de piedra de Santañy sin más adorno ni inscripcion que el escudo de Moncada en una cara y las fechas 12 setiembre de 1229 y 5 mayo de 1887 en los dos lados.

Al despedirnos hacemos votos para que siempre vayan aunándose más y más los vínculos de estrecha amistad que nos unen á la *casa payral de Catalunya*.

Viaje del Lulio á Sóller.

Hemos recibido una invitacion del Sr. Administrador de la *Empresa marítima á vapor*, D. José Astier, para asistir al viaje de recreo que el excelente vapor *Lulio* emprenderá el lunes. Aunque acaso las circunstancias nos impidan utilizar tan fino obsequio, no podemos ménos de agradecer al Sr. Astier el que se haya acordado de nuestra humilde revista.

Autores mallorquines premiados.

En el Certámen agustiniano celebrado recientemente en el Escorial, ha sido premiada con medalla de plata la composicion titulada *Ensayo para una biblioteca de escritores agustinos españoles*, presentada por nuestro paisano el conocido escritor D. José Ignacio Valentí. Tambien ha obtenido una mencion honorífica por una composicion musical el presbítero D. Juan de la Cruz Font.

Les felicitamos cordialmente.

Un libro nuevo.

El Arte en la sociedad, por D. José de Martí y de Cardeñas. Recomiéndase este libro últimamente aparecido en Barcelona, por su excelente plan, y por la forma, claridad, sencillez y elegancia del estilo y espíritu que lo informa, como tambien por su parte puramente material y externa.

Sepulturas antiguas.

Hallándonos en Pollensa el 9 del mes pasado, nuestro consocio D. Antonio María Cerdá, nos informó que el día anterior, en el predio *Son Pontico*, del término de aquella villa, de su propiedad, se habia descubierto una sepultura con alguos cadáveres, junto á los cuales se encontraron dos vasos de cerámica roja ordinaria; en forma de cantarillo, de 14 centímetros de altura el ejemplar que pudimos examinar.

A propósito de este enterramiento, y para que quede consignado en nuestro *BOLETIN*, añadiremos que, según informes suministrados por nuestro consocio D. Lorenzo Ferrer de Alcudia, en el verano de 1881 llegó un alemán á aquella ciudad con objeto de reconocer sepulturas antiguas; y auxiliado del peon Jaime Rotger excavó en el terreno llamado *Sa Capella*, propiedad de D.^a Francisca Domech, donde halló dos sepulturas una construida con sillares de 15 centímetros de espesor, y la otra con ladrillos de 5 centímetros de grueso, una junto á la otra. En la última yacía un esqueleto sin cabeza, mientras la primera la contenia completa. Dicho investigador, midió cuidadosamente los huesos, y se llevó el cráneo, dejando respectuosamente los otros restos. Tambien debió llevarse una alcuza de barro que estaba en el cadáver entero.

Posteriormente, al construirse la carretera que se dirige al muelle, y en otras ocasiones se han descubierto más sepulturas; una de ellas cerrada con una losa de mármol blanco. La Arqueológica, por nuestra mediacion y extraoficialmente intentó la exhumacion y adquisicion de una sepultura íntegra, pero las inconsideradas y veleidosas exigencias del dueño del terreno nos forzaron á desistir de nuestro intento.

En Mallorca, puede venir un extranjero cualquiera, y á la chita-callanda hacer sus exploraciones arqueológicas, ó un traficante en antigüedades y espoliar nuestro tesoro de objetos y monumentos antiguos; pero cuando se trata de hacer algo por nuestra cuenta se necesita grande empeño y hay que luchar con toda clase de obstáculos, con la probabilidad, casi siempre, de no lograr el fin apetecido.

Numismática.

«Al examinar una comision de la Real Academia de la Historia, la moneda de cobre que se ha retirado de la circulacion se ha encontrado una, entre otras de importancia numismática, que ofrece interés para el estudio de la época musulmana en Valencia. Dicha moneda es del tiempo de los reyes árabes, pertenecientes á la familia de Beni-Kasim y acuñada en la villa de Alpuente, en la cual durante el siglo XI, se contaron cuatro emires de la espresada dinastía.

Antigüedades en Cádiz.

Ha sido encontrado otro sepulcro en Punta de Vaca. Los huesos estaban casi pulverizados.

Incrustada en una de las piedras se encontró una lápida de mármol de unos 30 centímetros de ancho, con la figura de un exógono regular, y la siguiente inscripcion.

«D. M. L. VALERIUS II SABNANVS

ANN. XXXV.—H. S. L. S. T. T. L.»

Gran Dios, Lucio Velerio II, de treinta y cinco años de edad aquí esta sepultado, seale la tierra leve.

La palabra *Sabanans* debe significar *sabiniano* ó *sabino*, perteneciente al pais de los sabinos, pueblo de la antigua Italia.

En la misma sepultura se hallaron dos lacrimatorios rotos.

Los periódicos gaditanos comunican la noticia de un nuevo hallazgo.

Otro sepulcro dentro del cual se encontró otro esqueleto mucho más conservado que el de la sepultura anterior.

Toda la cavidad del pecho y vientre la tenia rellena de cal.

Erratas.

En el último número, al ocuparnos de la piedra ornamentaria que, procedente de Mahon, habia sido depositada en el Museo de la Lonja, por error de caja, se dijo que aquel escudo estuvo colocado en el frontispicio del Lazareto de Mahon; debiéndose entender que perteneció al frontispicio del destruido castillo de San Felipe, y que provisionalmente habia permanecido en estos últimos años en un patio del Lazareto de Mahon.

— La lámina que acompaña al número 49 lleva el n.º 35, léase XXXIV.

— En la página 6, línea 14, dice: Saluator, léase: Saluatorem.

— En la página 8, noticia segunda dice el título: *Subvenciones á la restauracion de Poblet*; léase de Ripoll.

— En la página 22, columna 2.ª entre las líneas once y doce se omitió esta palabra (II—Continuacion); y al fin de la columna primera de la pág. 23, esta otra, *Seguirá*.

— En la página 24, col. primera, al principio de la línea dice: Presidente, léase, Vice-Presidente.

— Página 39 columna primera línea 21, dice: Oto, léase, Otro.

— Página 53, col. primera, al fin de la línea 9 entre las palabras, ... Santa. Interin... suprímase el punto final y añádanse estas otras omitidas por el cajista: *y en el interin &c.* — En la misma página y columna, línea 32, dice: argáicos, léase; arcáicos.

— En la página 64, columna segunda línea 29, dice: el mallorquin Anglinus Dulcetri, léase: Angelinus Dulceti.

No habíamos hecho antes, estas rectificaciones en la seguridad de que el buen criterio de nuestros lectores habrá suplido tales descuidos.